

1.º de mayo de los trabajadores

Hacia un 1.º de mayo en la legalidad; en marcha hacia la libertad sindical; contra los despidos y el paro; por el voto de los trabajadores para los partidos obreros en las próximas elecciones.

TOLERANCIA NO

Este 1.º de Mayo, del que no queremos repetir lo tradicional de éstas fechas, es decir, su origen en 1886, presenta en nuestro país para los trabajadores elementos nuevos. Nuestra larga marcha por la libertad sindical, nuestras difíciles luchas por la conquista de la legalidad de las centrales sindicales democráticas están a punto de culminar. Tal vez lo último, es decir, la legalización de las centrales sindicales sea ya un hecho cuando estas líneas vean la luz.

Huelga a huelga, despido a despido, cárcel a cárcel, hemos conquistado ya cierta tolerancia (sin duda para CC. OO. menos que para las

otras centrales sindicales, dada la discriminación de que somos objeto) y estamos a punto de conseguir la legalización como paso previo para dismantelar el verticalismo, para ir a unas elecciones sindicales libres y para conquistar plena e inmediatamente la auténtica libertad. Libertad sindical que se sitúa también en el contexto de la conquista de las libertades democráticas y nacionales que se está realizando en nuestra Patria. Así, pues, este año el 1.º de Mayo marca una nueva etapa en la lucha de la clase obrera en nuestro país.

Pero si en el aspecto político y sindical la crisis va a empezar a resolverse, en el aspecto social y económico la situación se agrava:

alza constante del coste de la vida (un 6 por 100 en los dos primeros meses del año), aumento del paro y, simultáneamente, el intento, con disposiciones como el Decreto-Ley de marzo de este año, de cargar esta crisis a los trabajadores prohibiendo toda huelga legal de hecho y autorizando prácticamente todos los despidos.

TRABAJO, LIBERTAD, UNIDAD

Por todo esto, estimamos que este 1.º de Mayo las conmemoraciones de todo tipo de los trabajadores

del Estado deben orientarse hacia conseguir un puesto de trabajo y contra los despidos; a conquistar un Seguro de Paro para todo trabajador sin empleo y por el tiempo que dure esta desocupación; a actualizar las pensiones y mantener su capacidad adquisitiva; por la libertad sindical, que para nosotros se centra en la legalización inmediata de las centrales sindicales, en la disolución de los sindicatos verticales (CNS), en la devolución a los trabajadores del patrimonio sindical, en ir inmediatamente a elecciones sindicales libres en las empresas para elegir los órganos representativos de los trabajadores que configuren la nueva legalidad sindical, en la revocación del Decreto-Ley sobre el despido libre y huelgas legales y en el reconocimiento de los derechos plenos de los trabajadores.

GDS
SEPARATA

ANEXA AL n.º 72
MAYO 1977

DEPOSITO LEGAL: M. Sep. 21.177-1970

MASA *

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él
[un hombre
y le dijo: «¡No mueras; te amo tanto!»

Pero al cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Se le acercaron dos, y repitieronle:

«¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la
[vida!»

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
[nientos mil,
clamando: «¡Tanto amor, y no poder
[nada contra la muerte!»

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: «¡Quédate, hermano!»

Pero el cadáver, ¡ay!, siguió muriendo.

Entonces todos los hombres de la
[tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste,
incorporóse lentamente, [emocionado;
abrazó al primer hombre; echóse a
[andar...

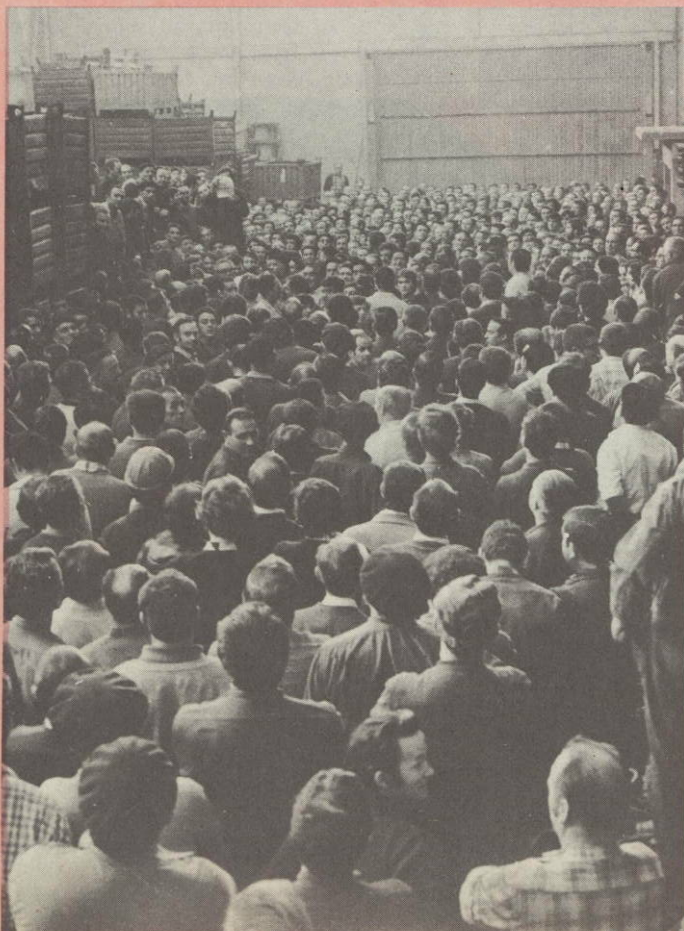
César VALLEJO
(10 noviembre 1937)

* Con este poema, que un poeta peruano dedicó a los trabajadores y a todo el pueblo español en un momento trágico de su historia, «Gaceta» se suma al homenaje de recordar a todos los que quedaron por el camino en esta larga lucha por la libertad.

Está claro que sin las libertades democráticas, de las que la libertad sindical forma parte inseparable, ninguno de los grandes problemas delineados anteriormente tienen solución. Cuando estamos pasando de la tolerancia a la libertad, sólo puede asegurarse ésta si somos capaces en las próximas elecciones parlamentarias de reducir a la mínima expresión a franquistas y neofranquistas de Alianza Popular, si los trabajadores volcamos nuestro voto y el de nuestros amigos al lado de los partidos obreros frente a los que intentan volver al pasado.

Junto a estas libertades y derechos, este 1.º de Mayo nos emplaza con más urgencia que nunca en la línea de desarrollar la unidad sindical a todos los niveles, partiendo de las asambleas de los centros de trabajo ya institucionalizadas de hecho.

Marcelino CAMACHO



Euskadi ante un 1.º de mayo... «En libertad»



Amnistía y libertad ahora

1.º Mayo Del dolor a la esperanza

Después de cuarenta años, en que había sido imposible la libre celebración de la fiesta internacional de los trabajadores, nos encontramos ante este 1.º de mayo con la esperanza de que se convierta en una jornada histórica para el movimiento obrero. "Ha sido una ansiedad de conocer la grandeza, con todo su contenido, de esta gran fiesta del trabajador", según palabras del líder obrero Tomás Tueros.

gente se limitó a hacer acto de presencia en San Francisco y calles adyacentes.

Lo más significativo de dicha concentración fue el hecho de la coincidencia de todas las fuerzas políticas y sindicales de participar en el llamamiento, de demostrar la posibilidad de llevar a cabo acciones de masas avaladas por la presencia de miles de hombres y mujeres de oposición. Es significativo también que muchos de los trabajadores no hicieran horas extras para acudir a la concentración, y otros que estaban trabajando en el turno de la tarde abandonaron el trabajo a las seis con el mismo objetivo.

El éxito de la concentración de Bilbao estimuló a las fuerzas de oposición a plantearse la necesidad de pasar a la acción el 1.º de Mayo del mismo año. Al aproximarse dicha fecha, comenzaron a aparecer octavillas firmadas por todas las fuerzas políticas llamando a un paro. El ambiente que se respiraba en los lugares de trabajo era alentador. Había grandes deseos de hacer del 1.º de Mayo una jornada de lucha contra la dictadura. Los ro-

BAJO EL FRANQUISMO

Para valorar las experiencias de las luchas obreras en Euskadi, es importante revivir el pasado, que va desde la entrada de las tropas de Franco hasta el año 1947, fecha en que junto con nuevas orientaciones para la lucha surge una nueva conciencia en la clase obrera.

«A partir de 1945 se establecen nuevas formas de lucha, empezando por atender todas aquellas cuestiones que afectaban a los obreros, a hacerse con ellas, al mismo tiempo que se iba haciendo con la clase obrera, para después, paso a paso, ir planteando las reivindicaciones generales en las que la participación de todo el movimiento obrero tomaría ya un cariz abierto de lucha por mejores salarios y contra la dictadura», según señala el líder obrero José Unanue.

A partir del 46, la clase obrera vasca va creando las posibilidades de pasar a la acción, pero las condiciones impuestas por la dictadura y su continua represión, juntó al desconcierto de ciertas organizaciones políticas y sindicales de oposición, hacen que la clase obrera vaya retrasando sus posibilidades inmediatas de pasar a la lucha.

La nueva clase obrera que va surgiendo en Euskadi está impregnada de vitalidad, pero no posee todavía seguridad en sí misma para marchar sola. Tiene un gran respeto a los líderes obreros de ayer, y esto le hace vivir en medio de un gran confusionismo, entre las nuevas ideas que tiene para marchar adelante y las consignas que le llegan desde la cabeza de las organizaciones sindicales y políticas de

oposición. Era el momento de aceptar la realidad de la existencia de la dictadura.

1.º DE MAYO

Durante la primavera del 47, ya unos meses antes del 1.º de Mayo, se hace notar una reactivación de los medios obreros. Las fuerzas políticas y sindicales de la oposición parecen estar de acuerdo y pasan a la acción y deciden hacer un llamamiento a la concentración el día 14 de abril en la calle de San Francisco, en Bilbao. A esta concentración, que tuvo lugar a las siete de la tarde, acudieron varios miles de trabajadores, y sin que interviniera la Fuerza Pública, ya que la



De pie y de izquierda a derecha, Tomás Tueros y José Unanue

ces que se daban continuamente entre hombres de las distintas fuerzas políticas desaparecieron y se concentraron todos los esfuerzos hacia un mismo fin.

«Los hombres que no habíamos participado en ninguna acción doblábamos nuestras energías repartiendo propagando de taller en taller, de mano en mano, llevados por nuestro propio entusiasmo», según comentaría José Unanue a este corresponsal.

EXITO Y DOGMATISMO

Días antes del 1.º de Mayo se comenzó a tomar decisiones en los lugares de trabajo para asegurar el paro. Con este fin, en la mayoría de los lugares de trabajo se nombraron dos o tres obreros por turno que serían los responsables de que no acudiera ningún obrero al trabajo. Esta responsabilidad cayó en la mayoría de los casos en gente poco conocida por sus actividades políticas.

Las octavillas y pasquines, todos ellos, llevaban el sello de **Acción Política Contra la Dictadura**. Se declaraba el 1.º de Mayo como fiesta obrera y como día de lucha contra la explotación, pero no se hacía ninguna alusión a la situación económica de los trabajadores, a sus miserables salarios, a sus largas jornadas de trabajo. Tampoco se especificaba la necesidad de continuación de la lucha manteniendo el mismo espíritu de unidad que existía, ni se aludía a la necesidad de mantener los organismos que se habían creado en la base para dar continuidad a la lucha.

El llamamiento rezaba para un día de acción: el 1.º de mayo. Pero en casi todas las grandes empresas de Vizcaya no se acudió al trabajo, ni el 1.º de Mayo, ni el 2, ni el 3. Las causas que motivaron estos tres días de paro tuvieron su origen en dos hechos. Uno fue el que las autoridades, al ser la primera acción que se llevaba a cabo dentro de la dictadura, no supieron qué medidas tomar. Otro, que al conocerse en los medios obreros el éxito de la huelga, estimuló a los trabajadores para no acudir a las fábricas en los dos días posteriores al 1.º de Mayo. **Para la dictadura fue una verdadera sorpresa la acción del proletariado vasco.** Sin embargo, puede decirse que el 1.º de Mayo del 47 acabó con todas las energías de la mayoría de las fuerzas de oposición vascas, o cuando menos que éstas fuerzas políticas, a partir de esa fecha, hacen un divorcio total con la clase obrera. **Lo que parecía un resurgir en ellas en el 47, fue en realidad el apagón que las llevaría a tomar posiciones dogmáticas.**

EL FRACASO DEL 51

En 1951 tuvo lugar en Barcelona el boicót a los transportes públicos junto con acciones de la clase obrera en las empresas, pero en Euskadi ni siquiera se había despejado el terreno para poder pasar a organizar el movimiento obrero, ya que aún se soportaban las consecuencias de la huelga del 47. Lo lamentable era que la clase obrera no

había sido en ningún momento reacia a la utilización de las formas legales.

Y lo cierto es que en la primavera del 51 hubo paros en varias empresas de Vizcaya, pero estos paros no tomaron carácter general en ningún centro de trabajo, ya que las octavillas que se distribuyeron muy clandestinamente llegaron a manos de una minoría de trabajadores. Sólo una pequeña parte de éstos no acudieron al trabajo en las grandes empresas.

1956: MOVILIZACION GENERAL

«Nada más comenzar el año 1956, en Vizcaya existe tal inquietud entre los obreros que si se plantean bien los problemas y se encauzan esas inquietudes debidamente, la clase obrera irá unánimemente a la huelga. Este era el comentario que se generalizaba más y más de día en día», continúa diciéndonos José Unanue en el transcurso de la rememoración de sus años de lucha.

Y en efecto, a primeros de marzo comienzan a hacerse realidad estas inquietudes.

La **Babcock Wilcox, Naval, Euskalduna**, dejan de trabajar horas extras; esta iniciativa se extiende a casi toda la metalurgia. A primeros de abril puede decirse que la metalurgia está en huelga, y a partir de esta fecha las acciones entran en una etapa superior, llegando a bajar la producción en un 50 por 100 en algunas fábricas; el desarrollo de la huelga es gradual, llevando la iniciativa las empresas piloto, que en aquellas fechas eran las tres ya antes citadas, y siendo secundadas por las demás.

Ocho días después se iniciaba una huelga de brazos caídos, a la que se unía también **Altos Hornos de Vizcaya**. Era muy importante esta incorpora-

ción, ya que Altos Hornos era la empresa más importante que iba a la huelga desde hacía decenas de años, y esto daba una extraordinaria moral al resto de los trabajadores. Pararon hasta los hornos altos y las baterías, quedando solamente los equipos imprescindibles para el mantenimiento de los hornos.

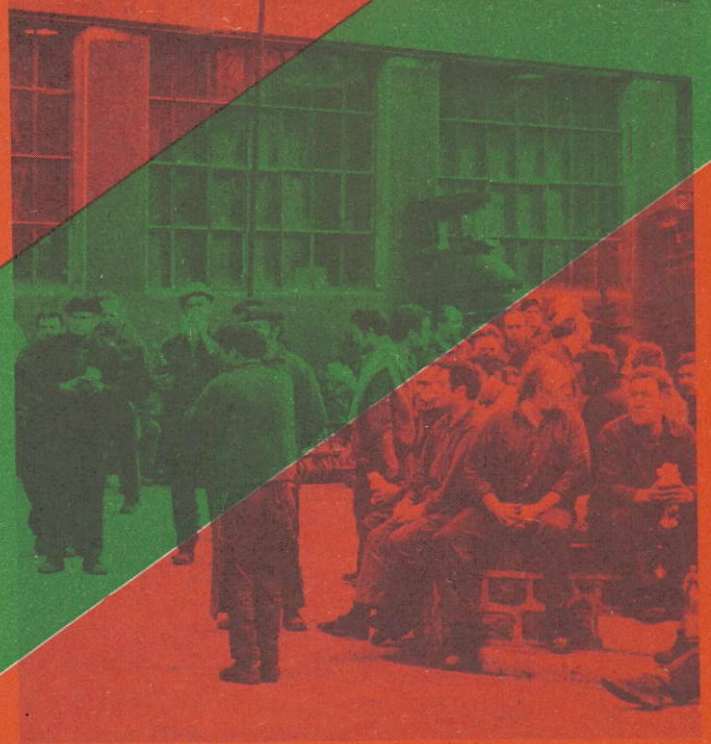
YA LAS CC.OO.

En el proceso de paralización de las fábricas y extensión de la huelga se produjo un hecho que tendría importante significación y que fue la generalización en todas las grandes empresas del nombramiento de comisiones de trabajadores que organizaban y dirigían las huelgas; era la extensión a nivel provincial de las **Comisiones Obreras**.

La persistencia del conflicto obligó a ceder al gobernador. Las Comisiones Obreras pasaron a discutir directamente con la dirección de las empresas sus reivindicaciones, a las que el gobernador debía dar su aprobación. **Riestra**, gobernador de Vizcaya, se vio obligado a recibir a una delegación de las Comisiones Obreras de las más importantes fábricas, y en una breve alocución llena de amenazas conminó a los delegados a cesar la huelga y terminó por pronunciar estas palabras: «Si queréis guerra, guerra tendréis.» Y así terminó la reunión.

Las amenazas de Riestra se materializan con la expulsión por la Fuerza Pública de los obreros que ocupaban las fábricas y contra estas medidas salió una octavilla llamando a generalizar el paro, pues hasta entonces éste sólo afectaba a la metalurgia.

Días antes del 1.º de Mayo comenzaban en Euskadi las detenciones masivas, que afectaron a unos 1.200 trabajadores. Por primera vez después de



En 1956, en Euskadi se paró hasta en los hornos altos

la guerra se aplicaba una represión tan amplia y masiva. Pasado el 1.º de Mayo muchos de los detenidos fueron puestos en libertad, pero unos 600 trabajadores fueron desterrados a distintos lugares del país, seleccionando sobre todo a quienes habían jugado un papel más movilizador.

Es interesante señalar que coincidiendo con la huelga, y en pleno desarrollo de la misma, el **Gobierno se vio obligado a decretar fiesta oficial el 1.º de Mayo**, dando a esta fiesta de los trabajadores el carácter de fiesta eclesiástica de San José Obrero.

A partir del 3 de mayo comenzó la incorporación al trabajo. Los obreros no volvían a sus puestos derrotados. En algunos talleres, como en **Engranes de Babcock Wilcox**, los trabajadores volvieron a reanudar el paro exigiendo la vuelta de los desterrados y su readmisión. El destierro se prolongó durante todo el verano, y al finalizar éste fueron autorizados a ir regresando a sus casas por pequeños grupos, pudiendo incorporarse a sus puestos de trabajo salvo muy contadas excepciones. «Ingresaban de nuevo con la pérdida de la antigüedad, práctica represiva que sería aplicada a partir de entonces en huelgas sucesivas», según palabras de **José Unanue**.

Por su parte, **Tomás Tueros** señalaba que «a partir del año 47 hasta la víspera de este 1.º de Mayo de 1977, la fecha ha sido un día de lucha y represión para toda la clase obrera».



Amnistía política y laboral para Euskadi

MAYO DEL 64; MANIFESTACION MASIVA

Otra fecha señalada en este camino para hacer prevalecer las reivindicaciones de los trabajadores fue la gran manifestación del 1.º de Mayo del 64, en la que miles de trabajadores se manifestaron en la Gran Vía de Bilbao y en donde por primera vez de miles de gargantas salió el grito sentido por todo el pueblo: «¡Libertad!»

Indudablemente fue este 1.º de Mayo el primero en su clase, y quizá

el que más haya resaltado también a lo largo de estos cuarenta años por su masividad y combatividad. De hecho, los miles de trabajadores que se hallaban en las calles de Bilbao ese día sufrieron una represión desconocida hasta entonces en las calles del País Vasco, salvo en el **Aberri Eguna** que también por primera vez se había celebrado aquel año en Guernica.

Esta constante lucha por la reivindicación de la fiesta del trabajo suponía que durante estos años, al llegar las vísperas del 1.º de mayo, cientos de trabajadores y dirigentes obreros eran encarcelados y deportados.

Lo ocurrido en años posteriores, por ser historia más reciente, es más sabido. Por eso, quizá baste con constatar que la escalada represiva del régimen de Franco, en paralelo con el crecimiento de las luchas protagonizadas por la clase obrera, no pudo evitar ni la extensión de una conciencia de clase cada vez más decidida, ni el enraizamiento en el seno de los trabajadores de un sindicalismo reivindicativo y combativo, como el que representaban las Comisiones Obreras.

Las historias de esos años, de los anteriores y de los que les siguieron hasta éste de 1977, fue en resumen la lucha de la clase obrera vasca por su libertad y la de todo el pueblo. Una lucha que ahora parece a punto de cuajar en realidades.

Josu ECHEVARRÍA
Fotos: **Ramón VELASCO**

Ante este 1.º de Mayo de 1977 es previsible, y en ello fijan sus miradas las fuerzas sindicales del País Vasco, que se tome como punto de partida para la conquista de las ya viejas aspiraciones de la clase obrera, a la que se ha convocado conjuntamente por las centrales que actúan en Euskadi. Aspiraciones que podrían perfectamente concretarse en la **libertad sindical, la amnistía política**

Las centrales vascas convocan unidas

ca y laboral, y la defensa del puesto de trabajo.

UNIDAD SIN DISTINCIONES

En este sentido, ya a lo largo de los últimos meses las diversas organiza-

ciones sindicales han puntualizado que **el despido libre supone una concesión a la campaña orquestada por las grandes empresas**, retornando al injusto sistema que permite a éstas no readmitir a los trabajadores más combativos cuyo despido se considerase ilegal por la Magistratura; por tanto, una de las aspiraciones centrales es para la clase obrera la **amnistía laboral**.

Centrándonos en el 1.º de Mayo en puertas, un comunicado conjunto de las centrales sindicales vascas hecho público estos días de cara a la jornada, señala que «su significado especial es la reunión de todos los trabajadores sin distinción de encuadramiento, ideología o credo en torno a una vieja aspiración, cual es la libertad y emancipación de todas aquellas formas de opre-

sión que día a día hacen que nos encontremos como simples objetos de consumo creados para una sociedad de privilegiados».

AMNISTIA, SOLIDARIDAD

En este comunicado se señala por otra parte que: «después de cuarenta años en los que el 1.º de Mayo ha estado marcado por la violencia impuesta por la dictadura, para nosotros, trabajadores vascos, al igual que para los del resto del Estado español, esta fecha debe significar la conquista de la libertad sindical, entendida ésta como el reconocimiento de los derechos legítimos de huelga, asociación, reunión, expresión y manifestación».

Finalmente UGT, CNT, USO, CC.OO. y LAB terminan llamando a todos los trabajadores de Vizcaya a manifestar públicamente en este día las aspiraciones por la libertad, la amnistía y la solidaridad obrera. ■



Libertad y legalización para todos y ahora